

The Museum of Modern Art

MoMA PRESENTA LA PRIMERA GRAN EXPOSICIÓN ENFOCADA EN EL DISEÑO MODERNO LATINOAMERICANO EN UN MUSEO DE ESTADOS UNIDOS

***Crafting Modernity: Design in Latin America, 1940–1980* destaca el diseño doméstico moderno de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela**

NUEVA YORK, 5 de marzo, 2024—El Museo de Arte Moderno presenta ***Crafting Modernity: Design in Latin America, 1940–1980***, la primera exposición en uno de los museos más importantes de Estados Unidos en examinar el diseño moderno de la región a gran escala. En exhibición del 8 de marzo al 22 de septiembre de 2024, la exposición se centra en seis países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela) que compartieron procesos similares de modernización y encabezaron el desarrollo del diseño doméstico moderno en América Latina. A través de más de 100 objetos, que incluyen muebles, diseño gráfico, textiles, cerámica y fotografía, procedentes de la colección del MoMA y de colecciones públicas y privadas de Estados Unidos, América Latina y Europa, la exposición muestra cómo el campo del diseño en América Latina ofrece una valiosa plataforma para examinar y comprender transformaciones políticas, sociales y culturales más amplias en la región. *Crafting Modernity: Design in Latin America, 1940–1980* está organizada por Ana Elena Mallet, curadora invitada, y Amanda Forment, asistente curatorial del Departamento de arquitectura y diseño del Museo de Arte Moderno.

La exposición se centra en el periodo de la posguerra en América Latina, un momento de dramáticas transformaciones caracterizadas por un gran crecimiento económico y una rápida modernización. En la década de 1940, mientras la Segunda Guerra Mundial causaba estragos en Europa, los países de esta región reemplazaron bienes que tradicionalmente se habían importado con una producción nacional. Los materiales fácilmente disponibles llevaron al crecimiento exponencial de las industrias nacionales, generando oportunidades profesionales para los diseñadores locales. A fines de la década de 1970, una serie de crisis económicas se desataron en toda la región, marcando el fin del modelo desarrollista en América Latina, un periodo que se definió por el rol del Estado en promover la modernización y fomentar un mercado interno para los bienes de consumo.

“Con esta exposición esperamos acercar al público a las estrategias que se han utilizado en el campo del diseño en América Latina, especialmente el diseño para el entorno doméstico, para reflejar las visiones multivalentes y complejas de la modernidad que tienen lugar en la región”, dijo Ana Elena Mallet. “A través del estudio de los objetos, la cultura material y otras formas de expresión, se pueden entender las diversas aproximaciones al territorio y su cultura y los distintos matices que hay América Latina”.

La primera sección de la exposición presenta los interiores domésticos como lugares de experimentación para la vida moderna que fueron fundamentales para fomentar el diseño en la región. Como estudios de caso, se exploran importantes casas como la Casa de Vidro

(Brasil, 1951) de Lina Bo Bardi y la casa de Alfredo Boulton en Pampatar, donde los muebles fueron diseñados por Miguel Arroyo (Venezuela, 1953).

La siguiente sección examina el surgimiento de la profesión del diseño en América Latina y cómo los círculos creativos facilitaron nuevas oportunidades para el crecimiento industrial en la región. Las prácticas y tendencias de diseño formal fueron introducidas a través de inmigrantes y diseñadores y arquitectos latinoamericanos que se formaron en los principios de diseño de vanguardia en Estados Unidos y Europa. Muchos diseñadores, como Clara Porset (México) y Cornelis Zitman (Venezuela), también se involucraron con las tradiciones artesanales locales de sus respectivos territorios. Esta era de polinización intercultural dio lugar a una vibrante red de círculos creativos multidisciplinarios. Además, colaboraron en proyectos adoptando el concepto de obra de arte total, imaginando colectivamente formas de mejorar la vida cotidiana. La exposición explora cómo estos artistas, diseñadores, arquitectos, músicos e intelectuales influyeron sus trabajos mutuamente, creando un lenguaje visual moderno.

Posteriormente, una subsección ilustra la difusión global de la silla B.K.F. En 1937, tres arquitectos visionarios, Antonio Bonet de Barcelona, y Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy de Buenos Aires, coincidieron en el estudio parisino del renombrado arquitecto suizo-francés Le Corbusier. Al año siguiente, el trío se mudó a Buenos Aires y fundó el Grupo Austral. Uno de sus proyectos iniciales implicó rediseñar la Tripolina, una silla portátil hecha de madera, juntas giratorias de metal y piel de animal que se originó a finales del siglo XIX y fue popular entre los militares. El Grupo Austral sustituyó de forma innovadora la base de madera por tubos metálicos, un material de moda de la época, y bautizó su creación como silla B.K.F. por las iniciales de sus creadores. En 1940, el curador del MoMA Edgar Kaufmann Jr. visitó Argentina y adquirió dos sillas B.K.F., una para el Museo y otra para Fallingwater, su residencia en Pensilvania (diseñada por el arquitecto estadounidense Frank Lloyd Wright). La B.K.F. se convirtió rápidamente en un símbolo de la vida moderna, amueblando casas en Estados Unidos, América Latina y más.

La última sección explora la creación de un legado colectivo a través del impacto de los talleres y las industrias locales. La era de la posguerra en América Latina se caracterizó por un ambicioso optimismo, marcado por un período de industrialización radical. Esta marea transformadora fue impulsada por políticas desarrollistas encabezadas por los gobiernos desde finales de 1940 hasta la década de 1970, y por la adopción de estrategias de sustitución de importaciones (ISI), en las que las importaciones extranjeras fueron reemplazadas por producción nacional. A medida que la región experimentó un aumento del consumo, las empresas locales prosperaron. Dentro de este dinámico panorama, algunos diseñadores como Michael van Beuren (México) y Geraldo de Barros (Brasil), crearon modelos de producción adaptados a los gustos locales y las condiciones del mercado, otros diseñadores como Martin Eisler (Argentina-Brasil) optaron por representar marcas internacionales como Knoll y Herman Miller. Mientras que fábricas como Noblex (Argentina) y MUMA (Colombia) con los diseños de Oscar Muñoz basaron su enfoque en el uso de tecnologías y procesos industriales disponibles, estableciendo una sinergia entre diseño y fabricación. Si bien las fábricas fueron fundamentales en la difusión del diseño

moderno en toda la región, los talleres locales y las industrias artesanales como el caso del taller de Cynthia Sargent (México) o Ruben Nuñez (Venezuela) también surgieron como fuerzas fundamentales.

La exposición también incluye materiales relacionados con el Industrial Design Competition for the 21 American Republics del MoMA en 1940 y con la exposición posterior *Organic Design in Home Furnishings* de 1941, que exhibió los trabajos ganadores. Se alentó a los diseñadores latinoamericanos a “involucrarse con sus materiales y métodos de construcción locales”, y los ganadores del concurso fusionaron influencias modernistas con tradiciones artesanales locales en sus diseños. Lo más destacado de *Crafting Modernity* incluye material de archivo de la exposición de 1941, así como algunos de los diseños ganadores, como el sillón Alacran de van Beuren (c. 1940) y Los diseños de muebles low cost de Porset (1941).

En el periodo que abarca la exposición, América Latina no era de ninguna manera un territorio homogéneo, y los diseñadores activos en la región propusieron visiones a veces contradictorias de la modernidad. Para algunos, el diseño fue una evolución de las tradiciones artesanales locales, lo que condujo a un enfoque que combinaba técnicas manuales centenarias con métodos industriales. Para otros, el diseño respondía a las condiciones del mercado y a los gustos locales, y se basaba en tecnologías y procesos mecanizados disponibles. Propusieron diseños arraigados en nuevos repertorios visuales utilizando tecnologías propias, que se habían desarrollado como resultado de las crecientes industrias nacionales. Rechazaron el historicismo y abrazaron los movimientos internacionales de vanguardia. *Crafting Modernity* traza estas diferencias entre países y explora cómo los diseños para entornos domésticos reflejaron ideas de identidad nacional, modelos de producción y formas de vida modernas.